



Facultad de Economía  
División de Estudios de Posgrado

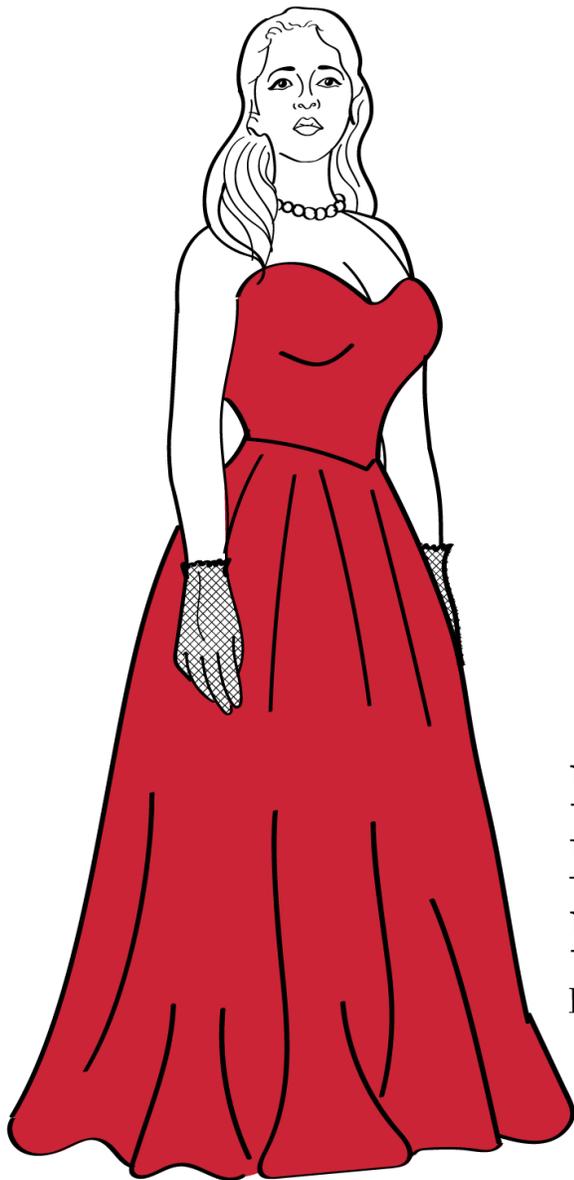


Taller de Ópera de la Facultad de Música  
Seminario Permanente de Arquitectura Efímera (SPAEE)  
Facultad de Arquitectura, presentan

# Amelia al ballo

(1937) con música y libreto de Gian Carlo Menotti (1911-2007)

## Programa



Martes 9 de abril

17:00 horas / Auditorio

Maestro Jesús Silva Herzog

Edificio de Posgrado, Facultad de Economía

**Diana Viguri**, directora de escena  
**Samuel Pascoe**, director musical  
**Elías Morales Cariño**, pianista

**Cantantes solistas:**

Brenda Huitzil – Amelia  
Dylan Lezama – El amante  
Gerardo Vásquez – El marido  
Isela Duarte – La amiga  
José del Mar – El comisario  
María Cano – 1ª camarera  
Andrea Guzmán Montes – 2ª camarera

**Coro:**

Adrián Mejía  
Arturo Aguilera Hernández  
Arturo Anzures Bautista  
Elena Lara  
Esteban Immanol Maqueda Torres  
Guillermo Basoco  
Itzel Valenzuela  
Matías Sales Pastor  
Martha Salmerón  
Paola Yañez  
Sara Navarrete

**Productor ejecutivo:**

Arturo Anzures Bautista

**Coproductoras ejecutivas:**

Martha Isabel Trejo Vera  
Akira Nina Nobara Valdez

**Asistente de producción:**

Julieta Mercedes Rodríguez Parra

**Diseño de escenografía y attrezzo:**

*Miembros del Seminario Permanente de  
Arquitectura Efímera (SPA-E) - Facultad de  
Arquitectura*  
Arturo Anzures Bautista  
Ana Fabiola Martínez Cobián  
Alejandro Gómez Reyes

**Diseño de vestuario:**

Martha Salmerón  
Esteban Immanol Maqueda Torres

**Realización de vestuario:**

*Altas costuritas*  
Rafael Villegas  
Raymundo Sánchez  
Martha Salmerón  
Arturo Anzures Bautista

**Diseño de peinado y maquillaje:**

Martha Salmerón

**Coreógrafa y asistente de dirección:**

Paola Yañez

**Coreógrafo de combate escénico  
y asesor actoral:**

Matías Sales Pastor

**Supertitulaje:**

Fátima Hurtado  
Sebastián Toribio

**Redes sociales:**

Nancy Tovar

**Profesores:**

Diana Viguri, directora de escena  
Elías Morales Cariño, pianista repasador y  
coordinador general  
Erick Barranco, entrenamiento actoral y  
preparación física  
Grace Echauri, preparadora musical y  
coach vocal  
Horacio Almada, asesor escénico  
Iván Juárez, preparador musical  
y coach vocal  
Rebeca Samaniego, preparadora musical y  
coach vocal  
Samuel Pascoe, director musical

**Profesores del Seminario de Titulación  
del SPAE-FA:**

Mauricio Trápaga Delfín  
Virginia Cristina Barrios Fernández  
Horacio Almada Anderson  
Raúl Sergio Cuéllar Sánchez  
Natalia Azpiroz Medina

## El Seminario de Titulación SPAE-FA y *Amelia al ballo*

Mauricio Trápaga Delfín

El Seminario de Titulación SPAE (Seminario Permanente de Arquitectura Efímera) es un proyecto académico dirigido a estudiantes de 5° nivel de la carrera de Arquitectura para que realicen su trabajo terminal a partir de experiencias inter y transdisciplinarias que los vincule con otros profesionales del campo de la Arquitectura Efímera.

En esta primera edición que comprende el año escolar 2024, hemos tenido el privilegio de trabajar con el Taller de Ópera de la Facultad de Música en el desarrollo de la producción y montaje de la ópera *Amelia al ballo* de Gian Carlo Menotti.

El trabajo del seminario ha comprendido el esfuerzo y reflexión de 17 estudiantes de 9° semestre que trabajaron en distintas propuestas a partir del estudio del argumento, las indicaciones de la dirección escénica y el desarrollo del trabajo de montaje en la Facultad de Música.

Todo ello ha resultado en diversos procesos académicos que han permitido al estudiantado comprender el trabajo de la creación escénica como un proceso transdisciplinario y colaborativo, todos y cada uno hemos salido enriquecidos.

Asimismo, el compromiso de las y los estudiantes fue más allá al montar la pastorela *El ángel arrepentido* de Germán Dehesa en la búsqueda de avenirse fondos para apoyar la realización de la producción.

El esfuerzo ha redundado en el diseño de cuatro visiones escénicas diferentes para un recinto teatral y tres visiones para un espacio no escénico. Sin duda un enorme logro.

Una de las propuestas escénicas en particular, aquella encabezada por el alumno Arturo Anzures Bautista, fue la que se acercó decididamente a la visión de la dirección escénica y es la que ustedes podrán gozar durante las funciones en recintos teatrales. Sin embargo, hay que hacer énfasis que todo esto ha sido posible por el trabajo colaborativo de estudiantes y docentes de las Facultades de Música y Arquitectura a cargo del proyecto.

**El Programa de Alto Rendimiento: Taller de Ópera FaM-UNAM** es un proyecto integrador transdisciplinario (música, teatro, artes visuales, danza, etc.) cuyo objetivo es propiciar, a través de la preparación y presentación de producciones operísticas, una experiencia enriquecedora, formativa y de crecimiento en los ámbitos personal, artístico y musical en todos los involucrados. En esta ocasión une fuerzas con la Orquesta Sinfónica Estanislao Mejía de la FaM y el Seminario Permanente de Arquitectura Efímera (SPAE) de la Facultad de Arquitectura-UNAM, cuyos miembros se encargan del diseño y realización de la escenografía y vestuario.

## Un baile extravagante Elías Morales Cariño

“La realidad del mundo es una convención, es un espejismo tembloroso, [...] lo que vemos, [...] este mundo, [...] que te parece tan sólido y tan estable, no es más que una construcción imaginaria.”

ROSA MONTERO. *EL PELIGRO DE ESTAR CUERDA*.

“Los trajes de las señoras llegaban de Nápoles en largas cajas negras que parecían féretros, y un verdadero enjambre de costureras, peinadores y zapateros corrían nerviosamente de un lado a otro; presurosos criados pasaban llevando mensajes apremiantes para las modistas. El baile [...] iba a ser el más importante de aquella breve temporada: importante para todos, por el esplendor del linaje y del palacio, por el número de invitados [...]”

GIUSEPPE TOMASI DI LAMPESUSA. *IL GATTOPARDO*.  
(MILÁN, 1968.)

Gian Carlo Menotti (1911-2007) fue ante todo, un compositor que concebía la creación escénica de una manera integral: al estilo de Richard Wagner, escribía el texto y la música de sus obras además de diseñar la escenografía y los vestuarios, seleccionar a su elenco y fungir como productor, director de escena y director musical. Tales tareas las llevaba a cabo con tal maestría que, con 25 obras de su autoría, es considerado el compositor de óperas más destacado de los Estados Unidos durante el siglo XX, aun sin haber dejado su nacionalidad italiana.

Su aventura dramática comenzó a los 9 años cuando sus padres le regalaron un teatrino para marionetas donde creó obras con y sin música. Para entonces ya llevaba varios años estudiando el piano y había comenzado a componer. Cuando su familia se mudó a Milán y Gian Carlo ingresó al Conservatorio de dicha ciudad a los 12 años, el joven ya había compuesto su primera ópera.

Tal era su solvencia como músico, amén de su inteligencia y atractivo físico, que durante su estancia en Milán –de 1923 a 1928– fue altamente demandado como pianista en salones de baile y centros de espectáculos. Ello hizo que descuidara sus estudios en el Conservatorio. Por tal motivo, su madre lo llevó consigo a un viaje por Sudamérica y los Estados Unidos, donde atendería diversos negocios familiares. Estando en Nueva York visitaron a Tullio Serafin, viejo amigo, que entonces era el director de la Metropolitan Opera House. Él los presentó con la eminente profesora de composición del Curtis Institute of Music de Filadelfia, Rosario Scalero. El joven de entonces 17 primaveras se quedó en los Estados Unidos, y por los siguientes cinco años estudió en Curtis donde, entre otras personalidades, conoció a Samuel Barber y Leonard Bernstein. No mucho después de graduarse de Curtis, en 1933 Gian Carlo y Samuel Barber visitaron Viena; fue allí donde Menotti comenzó a escribir *Amelia al ballo*.

Envuelta en un halo *buffo*, cómico, la médula de la obra es seria y profunda. Mediante la sátira y el absurdo, Menotti nos presenta sobre el escenario a la sociedad burguesa que tan bien conoció en los salones de baile milaneses de su natal Italia, y seguramente también la de los Estados Unidos en la que vivió desde su llegada a Curtis: materialista, superficial, caprichosa, artificial, vacía, desleal, habladora. A través de un flujo incesante de música conocemos la historia del triángulo conformado por Amelia, su marido y su amante, y el deseo indómito de aquélla de ir al baile de esa noche. La trama nos conduce, nos atrapa y cuando ya nos tiene bien envueltos, súbitamente se detiene y los protagonistas se dirigen al público y le cuestionan de manera frontal. Es relevante esta pausa en la narración de la historia que hasta ahora no había sufrido interrupción, habla de la relevancia que Menotti dio a esa apertura en la cuarta pared:

¿Quién puede saber qué es el bien y el mal?  
¿Sabes tú dónde, cómo, cuándo, por qué, por quién?  
No lo sabes. No lo sé.  
Ninguno sabe de dónde viene y a dónde va,  
consciente del misterio que el mundo es un espejismo  
y un eco el pensamiento.  
¿Qué tienes en la cabeza, sino sueños y caprichos?  
¿Por qué peleas y discutes sobre la justicia y la piedad,  
y defiendes con tanta valentía tu libertad?  
Tú crees, en el fondo, como todo el mundo,  
que tu ideal, bueno o malo, un sueño o un capricho,  
es la única verdad.

O, dicho de otra manera, la alocución de los tres protagonistas busca en nuestra expresión alguna reacción: ¿a quién le damos la razón, a Amelia, al marido, al amante, al comisario, a la amiga, a las criadas? Menotti nos sitúa junto a los vecinos curiosos que habrán de hacer su aparición apenas unos minutos después. La disertación no concluye allí, el trío cierra expresando angustia, súplica y esperanza:

Solo en un valle de sombras.  
No veo la meta.  
Oh, corazón mío, en tu vuelo guía mi camino.  
En ti creo.

Gian Carlo, consciente de su tiempo y circunstancia levanta la voz, pone en evidencia al mundo que, entre las dos Guerras, lleno de contradicciones “se moderniza”, se norteamericaniza. *Acaso*, tras un siglo, aquel escenario tenga sus vasos comunicantes con nuestro aquí y ahora.

La teatralidad de Menotti también abarca a la orquesta. La narración sobre el escenario va entretrejida con un hilo musical en donde el *Leitmotiv*, el motivo conductor a la manera de Wagner, juega un papel fundamental. A lo largo de la obra, no menos de 35 motivos y temas están claramente asociados con un personaje, un objeto, una situación, una idea, una actitud, etc. Allí están ‘el vestido’, ‘el baile’, ‘el no vas’, ‘el nombre’, ‘la carta’, ‘el amante’, ‘el comisario’ y muchos más. Lo sustancial es que siempre que aparece la referencia no puede

pasar inadvertida y debe incluirse en el discurso dramático, aunque aparentemente no haya ninguna relación. Por ejemplo, cuando el marido lee la carta que recién encontró y lo que escuchamos en la orquesta es el tema del amante. O cuando el marido se dispone a buscar – pistola en mano– a su adversario y lo que el acompañamiento nos recuerda es el “pero al baile iré, aunque deba caer muerta” de Amelia, develando en dónde yace su verdadera preocupación. Un caso más del empleo elocuente de estos motivos puede verse en la obertura: alrededor del tema del trío ya mencionado (“Solo en un valle de sombras... Oh, corazón mío, en tu vuelo guía mi camino”) giran tres motivos: el “si una mujer quiere ir al baile...”, el del envalentonado Amante que busca “proteger” a Amelia de su marido y el de los vecinos chismosos que elucubran sobre lo ocurrido en la alcoba de la protagonista. Como se puede advertir y muy a la usanza operística, a través de los motivos conductores el compositor nos devela en la obertura de qué trata la obra, de esas actitudes tan humanas: el chisme, la bravuconería, el salirse con la suya pese a todo y el autocuestionamiento profundo.

*Amelia al ballo* fue compuesta a partir del libreto en italiano del propio Menotti. No obstante, al autor se le presentó la oportunidad de estrenarla en el Curtis Institute of Music donde había estudiado, y encargó a George Mead la traducción al inglés; la *première* ocurrió el 1 de abril de 1937. Muy poco tiempo después, el 3 de marzo de 1938 la obra se estrenó en la Metropolitan Opera House en Nueva York con gran éxito. En italiano, la primera presentación ocurrió el 4 de abril de 1938 en San Remo, Italia. *Amelia* es la primera ópera importante del compositor. La obra también se estrenó en el Palacio de Bellas Artes de la Ciudad de México en 1961 teniendo como elenco protagónico a Beatriz Aznar como Amelia, a Franco Iglesias como El marido y a Plácido Domingo como El amante.

La música de *Amelia* es ligera y brillante, y aunque no exenta de rasgos propios de los lenguajes del siglo XX como la disonancia, la modalidad y la politonalidad, la obra conserva siempre un centro tonal definido. Sobre todo, posee un sabor amigable y muy digerible para todos los oídos y, por supuesto, la certeza de que “si una mujer quiere ir al baile, al baile irá”.



**Mtra. Lorena Rodríguez León**  
Directora de la Facultad de Economía

**Dr. Adrián Escamilla Trejo**  
Secretario General

**Dr. Antonio Ibarra Romero**  
Jefe de la División de Estudios de Posgrado